

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/In-fine-Palestina-vencera>

In fine Palestina vencerá

- Empire et Résistance - Afrique et Monde Arabo-Musulman -

Date de mise en ligne : mardi 4 octobre 2011

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El supuestamente democrático y antibelicista Barack Obama, incluso -y cínicamente- premio Nobel de la Paz, está pataleando en el pantano de la crisis del sistema capitalista y se está hundiendo sin remedio. Obama disfraza con minimpuestos a los ricos la concesión de cientos de miles de millones de dólares a los multimillonarios y banqueros y a los grandes industriales, mientras sus soldados siguen en Afganistán a pesar del desastre político y militar que allí (y en Irak) están sufriendo. Siendo negro deja morir en el caos y de hambre -pero ocupada por sus tropas- la primera república negra independiente, la patria de Toussaint L'Ouverture ; mantiene a uno de cada cinco afroamericanos en la desocupación, y uno de cada tres pasa por la cárcel. Últimamente intentó mantener las dictaduras de Ben Ali en Túnez y la de Mubarak en Egipto, sostiene a la de Yemen y a la de Bahrein, indirectamente lo hace con Bashir el Assad en Siria para no desestabilizar más a Israel, bombardea Libia para tratar de mantener un pie en el norte de África y el Medio Oriente, apoya a los fascistas de Tel Aviv en su agresión continua contra los palestinos y en la colonización del territorio de éstos, y ahora se traga sus promesas de hace un año de apoyar la creación de un Estado palestino independiente...

¿Qué cambió en este último año para que Obama tuviese que desdecirse de un modo tan brutal en la cuestión mediorientista y Sarkozy tuviera que rasgar el velo de su hipócrita política pretendidamente pro árabe y pro africana ? No fueron Abbas y la Autoridad Nacional Palestina, que siguen siendo tan moderados y ultraflexibles ante las indicaciones de Washington como siempre.

Pero la rebelión de los pueblos árabes derribó uno por uno los sostenes del equilibrio de la fuerza instaurado por Israel al barrer a los regímenes tunecino, egipcio, libio y poner sobre la defensiva a los emires árabes y al romper los pactos de alianza política y militar de Israel con Turquía, vieja potencia colonialista de los pueblos árabes y ahora pilar del intento de constituir en esos países en rebelión gobiernos islámicos moderados que, forzosamente, serán antisraelíes.

El fracaso yanqui en Irak y en Afganistán por otra parte alienta a Irán, que tiene fronteras con ambos, fortalece la oposición antimperialista e islámica paquistaní, refuerza indirectamente a China como potencia asiática y le permite incluso a Rusia volver a poner el pie en esa región tan vital. Además, dado que en Europa los trabajadores árabes y musulmanes son numerosísimos, son discriminados y carecen de derecho pero forman parte ya de la sociedad, el derrumbe del colonialismo entra a formar parte de la lucha política europea, tanto bajo la forma de los motines sociales como mediante el racismo fascista de las derechas antinmigrantes.

Todo este panorama, y sobre todo la influencia de la rebelión en el mundo árabe, impuso en Palestina misma la alianza entre Hamas y Al Fattah y entre musulmanes y laicos o de otras religiones y repercutió en Israel bajo la forma de los indignados y de la movilización de los que temen que Netanyahu lleve a Israel a una guerra más del apartheid, perdida de antemano.

Abbas y la Autoridad Nacional Palestina, por su parte, sienten que la crisis capitalista mundial, por un lado, y la rebelión árabe por el otro, han cambiado las relaciones de fuerza globales. Por eso presentan una reivindicación simbólica y moderadísima : el reconocimiento de Palestina como Estado miembro de la ONU con los límites de 1967 (es decir, de los existentes después del despojo de los territorios palestinos y la expulsión de cientos de miles de éstos en la guerra de 1947). Esos límites, anteriores a la Guerra de los Seis Días, implicarían retirar a los colonos israelíes ultraderechistas de Cisjordania, respetar Gaza y devolver las alturas del Golán a Siria, así como Jerusalén a los árabes, cosa que, a pesar de ser justa, el fascismo de Israel jamás puede aceptar, como tampoco la pueden aceptar los partidos religiosos extremistas que son la base del gobierno de Netanyahu. Los palestinos aspiran a tener, sin embargo, un Estado viable, y no solamente la escasísima compensación moral del reconocimiento como "Estado observador", similar al pseudo Estado pontificio, que podría derivar del veto estadounidense a un voto de la Asamblea General a favor de un Estado palestino independiente. Pero Israel no puede aceptar ni siquiera eso, porque sería un precedente para la aceptación posterior como Estado con todas las garantías, lo cual haría

imposible su política colonialista y de apartheid. De ahí que Estados Unidos deba tragarse sus palabras anteriores y llegar al veto a favor de Israel, al igual que Francia (la cual espera que Washington vete para evitar que París deba vetar). Los palestinos deben obtener nueve votos en el Consejo de Seguridad y no deben enfrentar ningún veto para que se resuelva favorablemente su caso.

Ahora bien, además de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia y China, que son miembros permanentes, están los miembros no permanentes (Alemania, Bosnia Herzegovina, Colombia, Gabón, India, Líbano, Níger, Portugal y Serbia). China y Rusia votarán presumiblemente a favor de los palestinos, para obligar a Washington a poner su veto, perdiendo aún más el poco apoyo que tiene en el mundo ex colonial. Colombia votará en contra, siguiendo la voz del amo estadounidense, y Francia está presionando a los países africanos para que voten en contra o se abstengan. Las grandes potencias, por lo tanto, están divididas también en el problema mediorientista y nuevamente se formó un bloque entre los llamados « emergentes » (Argentina, Brasil, China, India, Rusia, Turquía) contra Estados Unidos e Israel. Mientras tanto, se profundiza la revolución árabe. Y, como se recordará, en Israel hay un 20 por ciento de población árabe -1.5 millones sobre 7 millones de habitantes-, la cual tiene casi cuatro hijos por cada 2.5 de los judíos. Los racistas están condenados.

Título original : Palestina vencerá

[La Jornada](#). México, 25 de septiembre de 2011